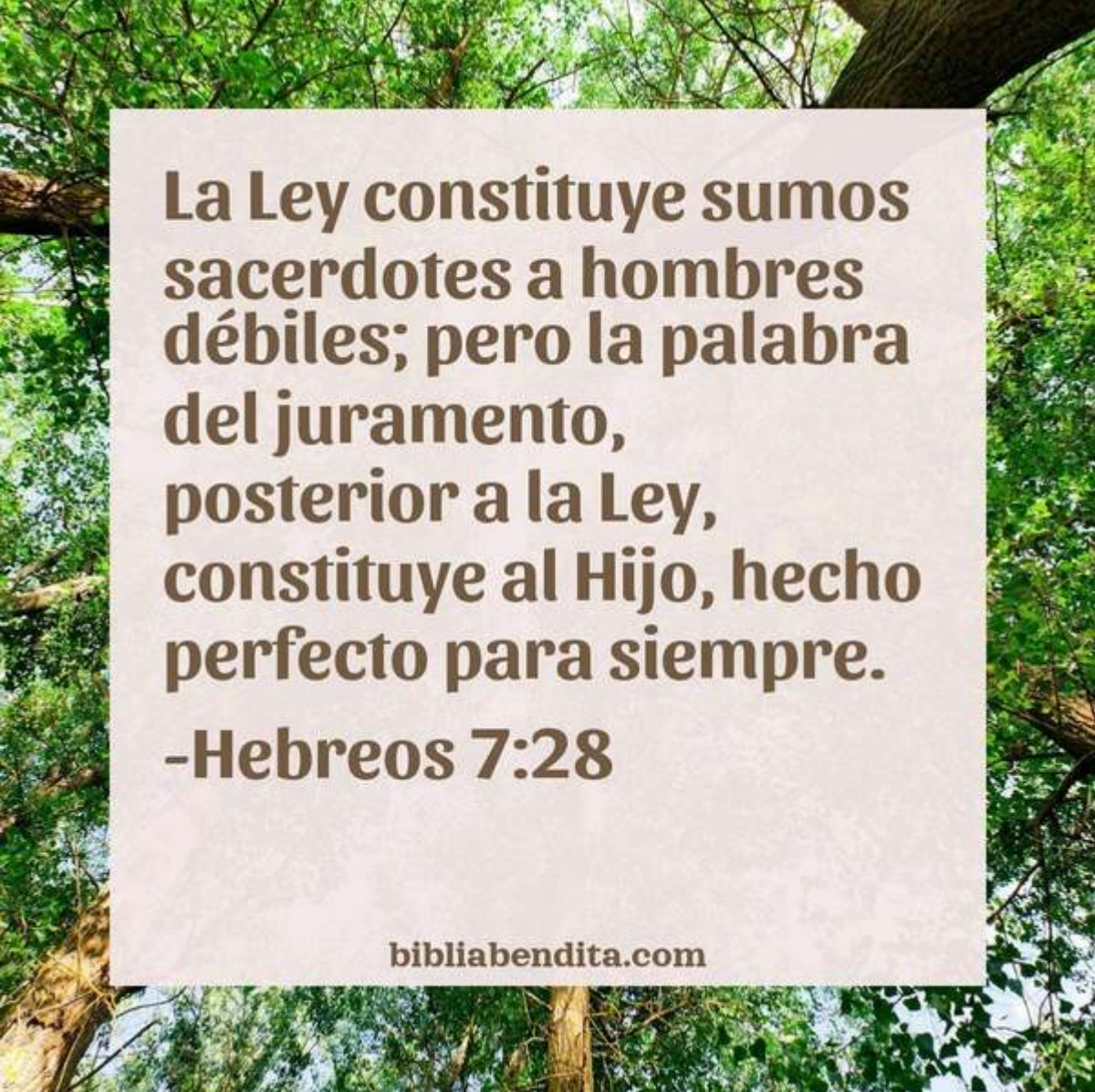


Explicación de Hebreos 7:28



La Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.
-Hebreos 7:28

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 28, Capítulo 7, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Pablo 7□.

Versículo Hebreos 7:28

'La Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, constituye al

Hijo, hecho perfecto para siempre.'

Hebreos 7:28

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hebreos 7:28?, la importancia y reflexiones que podemos conocer de este versículo:

El contexto bíblico del versículo

El versículo que estamos analizando proviene del libro de Hebreos, que se enfoca en comparar y contrastar el Antiguo Testamento (la Ley de Moisés) con el Nuevo Testamento (la enseñanza de Jesús y los apóstoles). En Hebreos 7, el autor compara a Melquisedec, un rey y sacerdote misterioso del Antiguo Testamento, con Jesús, quien es considerado el Sumo Sacerdote perfecto del Nuevo Testamento.

La debilidad de los sacerdotes humanos

El autor de Hebreos comienza este capítulo hablando sobre Melquisedec, quien es presentado como un sacerdote sin genealogía ni límite de vida. Se menciona que Abraham le dio el diezmo, y el autor interpreta esto como una señal de que Melquisedec es superior a Abraham y, por lo tanto, también a la línea sacerdotal de Leví.

El autor continúa comparando a Melquisedec con los sacerdotes levitas del Antiguo Testamento. Estos sacerdotes, quienes eran descendientes de Leví, tenían que ofrecer sacrificios diarios por sus propios pecados y los del pueblo. Además, tenían que ser reemplazados cada vez que morían, lo que hacía que su sacerdocio fuera temporal y limitado.

La perfección del Hijo

En el versículo que estamos analizando, el autor resalta una diferencia clave entre los sacerdotes humanos y Jesús. Mientras que los sacerdotes humanos son "hombres débiles", sujetos a la tentación y al pecado, Jesús es el Hijo de Dios, quien fue hecho "perfecto para siempre".

El autor se refiere al hecho de que Jesús no solo es sin pecado, sino que también es eterno y, por lo tanto, su sacerdocio es permanente. Jesús no necesita ofrecer sacrificios por sus pecados, y su muerte en la cruz fue suficiente para redimir a toda la humanidad. Por lo tanto, Jesús es el Sumo Sacerdote perfecto, quien intercede por nosotros ante Dios.

Aplicación práctica

¿Qué significa todo esto para nosotros como cristianos? En primer lugar, el hecho de que Jesús es nuestro Sumo Sacerdote perfecto debe darnos confianza y seguridad en nuestra relación con Dios. Sabemos que Jesús intercede por nosotros ante Dios y que su sacrificio es suficiente para perdonar todos nuestros pecados.

Además, este pasaje nos recuerda que nuestra salvación no depende de nuestros propios esfuerzos o méritos. No podemos ganar nuestra salvación a través de nuestras buenas obras o nuestra obediencia a la Ley. En cambio, nuestra salvación depende completamente de la obra de Jesús en la cruz y de su

papel como nuestro Sumo Sacerdote.

Finalmente, este pasaje también tiene implicaciones para nuestra vida diaria. Sabiendo que Jesús es nuestro Sumo Sacerdote y que intercede por nosotros ante Dios, debemos acercarnos a él con confianza y humildad, pidiéndole que nos ayude a vivir de acuerdo con sus mandamientos y a seguir su ejemplo de amor y servicio.

Conclusiones

En conclusión, el versículo de Hebreos 7:28 nos recuerda la centralidad de Jesús en nuestra fe y en nuestra salvación. Como cristianos, debemos descansar en la seguridad de que Jesús es nuestro Sumo Sacerdote perfecto, quien intercede por nosotros ante Dios y nos da acceso al trono de la gracia. Debemos vivir en obediencia a su voluntad y en humilde gratitud por todo lo que ha hecho por nosotros.

La Seguridad de un Sumo Sacerdote: Reflexión Corta

Al reflexionar sobre Hebreos 7:28, me siento reconfortado al saber que no tenemos que enfrentar nuestra vida espiritual solos. Jesús, nuestro Sumo Sacerdote perfecto, no solo comprende nuestras luchas como seres humanos, sino que también está siempre a nuestro lado, intercediendo por nosotros. Su sacrificio nos recuerda que nuestra relación con Dios no depende de nuestra perfección, sino de su amor incondicional. Este pensamiento me llena de esperanza y me invita a acercarme a Él con confianza, sabiendo que siempre está disponible para guiarnos y sostenernos en cada paso del camino.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 28 del capítulo 7 de Hebreos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)